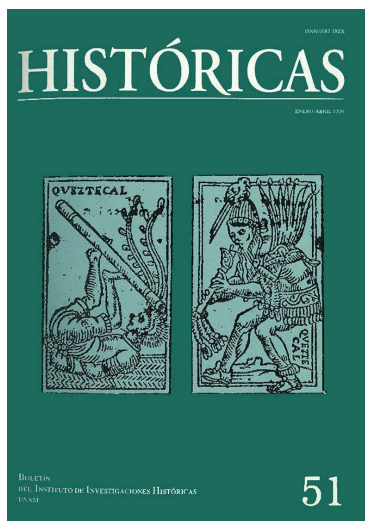




Artículo: Quetzalcóatl como deidad de la vegetación

Autor(es): Heyden, Doris

Revista: Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

Número: 51

Año: 1998

ISSN edición impresa: 0187-182X

ISSN de pdf: [en trámite]

Forma sugerida de citar: Heyden, Doris. "Quetzalcóatl como deidad de la vegetación" Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 51 (1998): p. 14-17. Edición digital en PDF, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2018, Disponible en Repositorio Institucional Históricas UNAM <http://hdl.handle.net/20.500.12525/3908>

D.R. © 2018. Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México

Entidad editora: Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México

Correo electrónico: departamento.editorial@historicas.unam.mx

"Excepto donde se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons (Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional, CC BY-NC-SA Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es/>)"



Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución: departamento.editorial@historicas.unam.mx

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

- **Compartir:** copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar:** remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- **Atribución:** debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- **Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

Quetzalcóatl como deidad de la vegetación

Doris Heyden

Dirección de Etnología y Antropología Social, INAH

Ahora se presenta la nueva edición, aumentada y actualizada, del libro *El mito de Quetzalcóatl*.¹ El héroe cultural, dios, personaje mítico, figura de mil caras —Quetzalcóatl— ha sido tratado de muchas maneras por innumerables investigadores. Preguntamos: ¿cómo es posible hacer una nueva interpretación, ver el mito y el personaje, de una manera no vista antes? Pues sí, ha sido posible y aquí está la prueba en este libro de Enrique Florescano.

Se puede decir que en general nosotros los historiadores mexicanos, y también los de otros países, tenemos la tendencia a concentrarnos cada uno en una región, una cultura. A los que se dedican a la historia de la cultura azteca-mexica, por ejemplo, se les dice que llevan anteojos "color mexicana". Pocos tenemos el valor de adentrarnos en diferentes áreas, hablar de los mexicas y los mayas al mismo tiempo, ver los fenómenos como fenómenos y no como región, época y grupo nada más. Mucho menos nos atrevemos a hablar de los mitos griegos comparados con los de Mesoamérica. Pero, ¿por qué no? El mismo sol, las mismas estrellas, brillan sobre nuestras tierras y otras lejanas; las plantas alimenticias son deificadas, aunque con nombres diferentes, en un lugar u otro; el calendario agrícola se observa aquí y allá, adaptado por supuesto al clima, geografía y movimientos de los astros de cada pueblo y lugar. Florescano se ha enfrentado a este reto con gran éxito. Nos abre los ojos a las costumbres y los mitos de nuestra tierra y de la tierra de otros pueblos. Como Enrique ha dicho:

Si se revisan los estudios acerca de los dioses y religiones de Mesoamérica, se advierte la falta de análisis comparativos entre los dioses de una región y otra. Más sensible es la ausencia de comparaciones entre los dioses de Mesoamérica y los de otros lugares del continente o del mundo. Desde que Frazer [...] sentó las bases del moderno análisis comparativo de los cultos religiosos, en lugar de aumentar disminuyeron los análisis globales que incluían a los cultos, dioses y mitos de Mesoamérica. En [este libro] [...] me he propuesto discernir las características de las deidades de la vegetación en varias culturas del mundo y compararlas en el epílogo con las que asume

¹ Texto leído en la presentación del libro *El mito de Quetzalcóatl* (2a. edición, Fondo de Cultura Económica), de Enrique Florescano, en la Feria Internacional del Libro, Palacio de Minería, México, D.F., 2 de marzo de 1998.

Quetzalcóatl en Mesoamérica. Aun cuando mi intento está limitado por las deidades seleccionadas y la brevedad del análisis, revela semejanzas sorprendentes en los símbolos, los ritos y los mitos que rodeaban a los dioses de la vegetación.²

En este breve texto me referiré solamente a la personalidad de Quetzalcóatl como deidad de la vegetación, específicamente del maíz. Florescano muestra la importancia de este grano en diferentes culturas. En la Izapa del periodo preclásico, algunos de los relieves de las estelas representan las imágenes más antiguas de los Gemelos Divinos, más tarde protagonistas del *Popol Vuh* de los mayas. El autor relaciona estas escenas no solamente con la cosmogonía sino con el cultivo de las plantas y la vida agrícola; recordemos que la humanidad se hizo del maíz, después del fracaso de los dioses al crearla de otros materiales, según el *Popol Vuh* (Florescano 1995:215). En el tablero de la Cruz Foliada de Palenque se ve el Árbol Cósmico que es el maíz estilizado (fig. III.24), con las cabezas de los hombres-mazorcas en la planta.

Siguiendo con los mayas, es interesante que Florescano relaciona el ciclo de la siembra y la cosecha del maíz con la sucesión de las dinastías palencanas, ya que este tablero describe en los relieves la sucesión del rey Pacal por su hijo Chan Bahlum, quien brota de una foliación de maíz, mientras que el padre baja al inframundo (indicado por la efigie del dios del maíz debajo de Pacal, en el inframundo) (*op. cit.*: 216). Y el hijo, nuevo gobernante, se viste como el joven dios del maíz.

Esta asociación de los humanos con el ciclo de vida y muerte de la planta divina, tan claramente expuesta por el autor, me recuerda la asociación de la gente con el maíz, no entre los reyes sino entre los indios pawnee del norte (Estados Unidos de América), donde la vida de las niñas corre de modo paralelo al crecimiento de la planta del maíz. Cuando el maíz empieza a brotar, desarraigan las tiernas mazorcas de una manera que simboliza el parto humano. Luego una mujer lleva una mazorca a la casa de la comunidad, como llevaría a un bebé. La mazorca es tratada como humana, pasando por las etapas de crecimiento, al igual que la niña, hasta la pubertad, cuando se le considera la Joven Madre del Maíz (Heyden 1983:137).

Y sin cruzar fronteras, se puede ver en el México antiguo cómo cada etapa de crecimiento del maíz se identificaba con una deidad: el elote tierno, acabado de nacer, con la joven Xilonen; luego la planta madura, "ya sazónada", con Chicomecóatl; y el maíz enfermo, es decir con *huillacoché*, que puede ser Atlantonan, "nuestra Madre el Agua", patrona de los leprosos, que según Durán (1967, I:136) era sinónimo de las diosas mencionadas (Heyden, *op. cit.*).

Los mitos, dice Florescano, se transmiten en forma oral de una generación a otra (*op. cit.*: 218); por eso tenemos creencias e imágenes que viajan

² Florescano 1995: 291-292. Cita a Frazer, 1961.

de una época a otra, de una región a otra, de Izapa a los mayas, a Teotihuacan o Tajín, a Xochicalco y Cacaxtla, a Tula, a los mexicas, con los mismos elementos básicos (*op. cit.*: 219) —aunque a veces, diría Panofsky, con diferentes significados e imágenes asociados.

Florescano habla de los ciclos de sembrar y cosechar, del viaje al inframundo y el retorno a la superficie en diferentes épocas del año, o sea, la semilla que germina en la oscuridad y luego brota a la tierra verde cuando es su tiempo. Compara esta transformación con los mitos similares de otros países, por ejemplo en Mesopotamia, Egipto y Grecia (*op. cit.*: 305-347). Es evidente que para Florescano una de las características de Quetzalcóatl es ser el protector de la vegetación. No voy a describir, entonces, todos los aspectos de Quetzalcóatl, muchos de ellos bien conocidos por los lectores de la historia y la mitología de México, como el héroe civilizador y cultural, el dios y gobernante de los toltecas, la Estrella Matutina, el dios del viento, como Ehécatl (*op. cit.*: 60-97), sino que tocaré un aspecto básico de la identificación de Quetzalcóatl, su nombre, "Serpiente Emplumada", y su relación con los bienes de la tierra.

La serpiente está íntimamente relacionada con el agua que fluye y con la lluvia, por consiguiente con la fertilidad de la tierra, con la vegetación. Florescano cita a Inga Clendinnen (1991), quien observa que "en la mayoría de las esculturas y pinturas de las serpientes en el arte mexica la piel rugosa y las escamas de la serpiente se transforman en un tejido de plumas o simulan la exuberancia vegetal, y [con frecuencia] de su cuerpo brotan las mazorcas del maíz". Florescano nos recuerda, también, que las plumas de quetzal eran un ornato principal de los gobernantes y eran sinónimas de "cosa preciosa" (*op. cit.*: 221). Ya que las plumas forman parte importante del nombre del personaje-dios y de su indumentaria (por ejemplo, en los códices *Florentino*, f. 10v; *Borbónico*, p. 3; *Magliabechiano*, f. 62, entre otros), quiero referirme a la manera en que Diego Durán describe las plumas como elemento diagnóstico de los dioses del maíz: las verdes plumas forman parte esencial de la indumentaria de las deidades del maíz y la vegetación. Xochiquétzal, Xilonen y Chicomecóatl llevan plumas verdes en su tocado, que significan la espiga del maíz, mientras que el pelo de las deidades simboliza el pelo sedoso del elote. Al sacrificar a la representante de la diosa del maíz en la fiesta Ochpaniztli, al principio del otoño, como parte del rito se cortaba el pelo de la víctima-representante, simbolizando de esta manera la cosecha del maíz y la caída de las primeras frutas (Durán 1967, I: 136-137). Claramente, entonces, la pluma equivale al maíz mismo y a la riqueza de la vegetación que, junto con la serpiente —el agua—, se identifican con Quetzalcóatl por su nombre.

Hay muchos aspectos de Quetzalcóatl, el dios de mil caras, que no he tocado, los he dejado a los otros comentaristas. Este libro presenta muchas de estas mil caras, de manera científica y amena. Un detalle más que quiero

mencionar es la Tabla 2, que puede ser muy útil para el lector al ordenar el contenido mítico de algunas de las fuentes históricas consultadas por el autor: es el "Cuadro comparativo de textos indígenas que narran el origen del cosmos y la fundación de sus primeros reinos y dinastías", donde se proporcionan datos como las primeras creaciones cosmogónicas, la creación del sol e inicio del tiempo y de la vida en el mundo terrestre, así como la relación histórica de las dinastías gobernantes y principales acontecimientos ocurridos al grupo étnico, con referencia a varias fuentes escritas y pictóricas (*op. cit.*:172).

La reconstrucción de Quetzalcóatl en todo el ámbito de Mesoamérica —hecha, por Enrique Florescano en este libro, de manera original y erudita—, que cubre con un análisis comparativo no solamente a esta región sino a gran parte del orbe en tiempo y espacio, es una rica contribución a la historia, religión y mitología de ese personaje que es "central en la cultura prehispánica". □

REFERENCIAS

CLENDINNEN, Inga

1991 *Aztecs. An interpretation*, Cambridge, Cambridge University Press.

Codex Magliabechiano (facsimilar)

1970 *Códices Selecti*, Graz, Austria, Akademische Druck-und Verlagsanstalt.

Códice Borbónico

1980 México, Editorial Siglo XXI.

Códice Florentino (facsimilar)

1979 *Ms. 218-220 de la Colección Palatina de la Biblioteca Medicea Laurenziana*, 3 v., México, Secretaría de Gobernación-Archivo General de la Nación.

DURÁN, fray Diego

1967 *Historia de las Indias de Nueva España*, 2 v., México, Editorial Porrúa.

FLORESCANO, Enrique

1995 *El mito de Quetzalcóatl*, 2a. edición, México, Fondo de Cultura Económica.

FRAZER, George James

1961 *La rama dorada*, México, Fondo de Cultura Económica.

HEYDEN, Doris

1983 *Mitología y simbolismo de la flora en el México prehispánico*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.